

# ESCRITOR - PRESIDENTE



Si hubo una novedad cultural importante en América estos días, ella fue la ascensión a la presidencia de la República Dominicana de un escritor: Juan Bosch. El hecho de que Latinoamérica haya dado algunos ejemplos ilustres de esta unificación de especialidades —el de Sarmiento en la Argentina del XIX, el de Rómulo Gallegos en la Venezuela del XX— no impide que se trate de algo poco usual. Tampoco existe ninguna garantía de que un escritor sea mejor presidente que un político, un periodista o un abogado.

La mayor parte de la vida de Juan Bosch, que tiene hoy 54 años, fue movida por dos afanes: su lucha contra la dictadura de Trujillo que lo condenó a un largo exilio, y su dedicación a las letras. La mayoría de sus libros se publicó en esos años de exilio, preferentemente en Cuba —donde residió mucho tiempo y a la que consagró, pero en 1955, un libro titulado *ISLA FASCINANTE*—, en Venezuela y en Chile. Fuera de algunos estudios literarios —sobre Hostos—, su actividad se concentró en el cuento, donde logró una particular pericia para el relato breve de escritura directa y vigorosa, captando un mundo dramático y popular. Intensidad, concisión, simplicidad, son sus virtudes más marcadas, con una atención ponderable para la realidad cruda de su América, y un soterrado afán por entender los rasgos violentos del mundo en que vivió.

"La nochebuena de Encarnación Mendoza" pertenece a su volumen *LA MUCHACHA DE LA GUAIRA*, que hace ocho años publicara Nascimento en Santiago de Chile, y es un buen ejemplo de su narrativa, equiparable a su obra consagratoria en el cuento, *DOS PESOS DE AGUA* (1942).

Alguna vez se dijo que la irrisión, la locura, el protosco y el horror de la dictadura trujillista en la República Dominicana, era el gran tema que esperaba a Juan Bosch, al que él mismo se aproximó con cierta timidez en algunos cuentos. Pero en vez de un gran tema de novela, le ha correspondido, y al parecer con una aprobación mayoritaria de su pueblo, el ejercicio de una presidencia y la conducción de un estado en un momento particularmente revuelto y difícil, tanto de su tierra que emerge de treinta años de ominosa dictadura, como de esta América crucial en que vivimos. Es tarea tan difícil como la de escribir una gran novela, y, sin duda, más urgente.

A. R.